

Testimonio Ganadora del prestigioso premio Samuel Johnson, Helen Macdonald ofrece una conmovedora obra sobre la superación de la muerte del padre, y también sobre cómo se aprende a amaestrar azores

Sobre el duelo y la cetrería



El texto transpira la tensión que supone adiestrar una ave de presa

MARC ARIAS

MARC SOLER

¿Qué tienen que ver la afición a las aves de presa y la cetrería con el sentimiento de pérdida por la muerte repentina del padre? Es lo que nos cuenta Helen Macdonald, una autora de quien no teníamos noticia hasta ahora, y que es profesora del Departamento de Historia y Filosofía de la Ciencia de la Universidad de Cambridge, poeta e ilustradora. Como cetrera profesio-

sional, esta involucrada en proyectos de conservación e investigación de aves salvajes en Eurasia.

Siendo aún una niña la autora experimentó la atracción por las aves y todo lo que tiene que ver con la cetrería. Se inicia entonces una búsqueda bibliográfica por las librerías de viejo con su padre –fotoperiodista de profesión–, y que reforzaría todavía más los vínculos emocionales entre la hija y su progeni-

tor. Entre todos los libros, y hay un montón, destaca *El azor* de T.H. White. Pero, ¿quién es White? El autor de *Camelot*: una reescritura de la saga del rey Arturo a partir de la cual se hizo la película homónima dirigida por Joshua Logan y un musical en Broadway en los años sesenta. Pero también era, además de catedrático de Lengua Inglesa en un colegio de élite, una personalidad compleja y solitaria forjada

desde la infancia en el desamor.

La cuestión es que el libro de White es un tratado de todo lo que no debe hacerse para adiestrar un azor. Entonces, ¿por qué Macdonald escribe su historia en paralelo a la de White y su libro? Por la sencilla razón que los dos son personas heridas y atezadas por el dolor. Del mismo modo que White, la autora huye a la naturaleza queriendo separarse del mundo mientras adiestra a un azor. La solución es engañosa, tiene un precio y es alto: arrojarse por la pendiente de la desesperación y confundir el mundo y el lugar que ocupan el animal y la persona. Y en consecuencia, en el

La autora relata su búsqueda mirándose en el espejo de T.B. White, catedrático y autor de ‘Camelot’

proceso de transferencia, dejar el alma humana.

La narración, que va del luto a la resurrección, espejándose en la de White, resulta espléndida. Además, en el interior de la narración, descubrimos la historia social de la cetrería y el lenguaje que le es propio. La autora hace que se respire la tensión que supone adiestrar una ave de presa, y a la vez, propone una reflexión sobre la relación que establecemos los humanos con los animales. En definitiva una historia terrible y bella, profundamente conmovedora. No se lo pierdan.

Helen Macdonald
H de halcón

ÁTICO DE LOS LIBROS. TRADUCCIÓN DE JOAN ELOI ROCA.
384 PÁGINAS. 22,50 EUROS

arrebato

La balada de la pizza vegana

La ficción estadounidense está llena de tipos solitarios que meten todas sus pertenencias en el coche y se largan. Carretera y manta. En el cuento *Después de Ellen*, uno de los mejores de la última colección de relatos de Justin Taylor, también hay uno, Scott. Excepto que el coche es de su novia, Ellen, y que en lugar de ponerse a beber whisky en un motel cualquiera, Scott, que es dj, utiliza la tarjeta de crédito de sus padres para pagarse el *room service* en un hotel de San Francisco y después saca algo de dinero de su fideicomiso –qué buen chico judío de



Justin Taylor
MEREDITH COHEN

clase media alta no tiene un fideicomiso– para alquilar un apartamento en el gentrificado barrio de Mission. Scott es a todas luces un desgraciado pero incluso él encuentra algo parecido a la redención a la vuelta de la página.

Aunque Justin Taylor huye deliberadamente de la etiqueta de narrador de la vida milénica –en *Líos* se incluye también un conmovedor relato sobre una viuda reciente que afronta su último tercio de vida–, es imposible no hacer una lectura generacional de su obra, que incluye otro libro de cuentos, *Aquí todo es mejor*, y una novela, *El evangelio de la anarquía*, ambos publicados por Alpha Decay. Sus personajes saben que uno siempre viaja con el cargador del móvil a mano, acechan a sus ex por las redes sociales, piensan unos se-

gundos antes de componer el mensaje de texto que convoque la perfecta mezcla de desinterés y arrojo sexual y pagan ocho dólares por una porción de pizza vegana. Pero no porque Taylor se haya propuesto ser el Saul Bellow –uno de sus autores de cabecera, junto a Donald Barthelme y Barry Hannah, y con el que comparte zumbonas observaciones sobre el judaísmo– de su quinta sino porque trabaja, y hace bien, con los materiales que tiene a mano. No hay que temer: Taylor es un escritor moderno, pero no (sólo) para modernos. |

Justin Taylor
Líos

ALPHA DECAY. TRADUCCIÓN DE MARTA ALCARAZ. 192 PÁGINAS. 19,90 EUROS



BEGOÑA GÓMEZ URZAIZ